

**Eimeel Castillo**

**Sobre *Historia de la Salud Pública en Nicaragua: del Protomedicato a la Dirección General de Sanidad 1859-1956* de Ligia Peña**

Tulane University, New Orleans, EE.UU.

[ecastil2@tulane.edu](mailto:ecastil2@tulane.edu)

En *Historia de la Salud Pública en Nicaragua: del Protomedicato a la Dirección General de Sanidad 1859-1956*, Ligia Peña examina el desenvolvimiento de las instancias dedicadas al cuidado de la salud de la población nicaragüense desde mediados del siglo XIX hasta el fin de la presidencia del primer Somoza en 1956. En este minucioso trabajo de investigación documental, la autora narra las distintas fases por las cuales transitaron las políticas y prácticas que sustentaron la institucionalización de los servicios de salud. El estrecho vínculo que generó la configuración simultánea de instituciones dedicadas a asegurar el goce de tal derecho y la complicada construcción de un estado con grandes rezagos coloniales, constituye el centro de atención de esta obra. De igual manera, la obra logra complejizar aún más nuestro entendimiento de dicha relación al ofrecer una cuidadosa evaluación de fenómenos externos – intervención extranjera, corporaciones transnacionales, iniciativas filantrópicas, alianzas continentales– que, en distinto grado, ejercieron influencia sobre la institucionalización de la salud en Nicaragua.

El libro se compone de cuatro capítulos. En congruencia con el hilo argumentativo de esta obra, cada uno representa distintos momentos en el problemático desafío de brindar servicios de salud con presupuestos sumamente limitados y voluntades ancladas a los convulsos cambios políticos o, peor aún, a los planes personales de las figuras fuertes del país. Como apreciaremos en este libro, en numerosas ocasiones las contingencias de la política y la

economía también son de suma utilidad para explicar la vital pero frágil tarea de asegurar servicios accesibles y eficientes.

El primer capítulo explica los primeros esfuerzos de los gobiernos conservadores y del régimen liberal por organizar un cuerpo colegiado que dictase medidas preventivas y de erradicación de epidemias como el cólera y la viruela. Es en el marco de esos esfuerzos que se creó la junta médica conocida como *Protomedicato* y cuya función era ofrecer asesoramiento referente a medidas de prevención y control de enfermedades. Sin embargo, muy pronto fue visible que era necesario no solamente codificar medidas sino crear toda una infraestructura para implementar las sugerencias producida por la junta de expertos. En este tránsito de fin del siglo XIX e inicios del XX es importante señalar que una de las discusiones centrales de estos esfuerzos de ordenamiento sanitario fue definir el nivel de autonomía de las localidades frente a la creciente expansión de las responsabilidades estatales, particularmente durante el régimen liberal de José Santos Zelaya (1893-1909). En este capítulo la autora nos muestra cómo la importancia de asegurar el comercio internacional, sobre todo de bananos y café, constituyó la razón principal de la implementación de medidas de sanidad portuaria.

El segundo capítulo, “Salud pública e intervención de EEUU 1909-1933”, examina las transformaciones que generó la intervención extranjera en materia de reorganización estatal, especialmente, los efectos del control presupuestario ejercido por los banqueros estadounidenses a través de la Alta Comisión y el inicio del trabajo de la Fundación Rockefeller. El primer componente agudizó las débiles capacidades de las instituciones que el régimen liberal había establecido para la prevención y control enfermedades. Una discusión esencial que se incluye en esta obra nos permite comprender los límites de las prácticas imperiales así como de sus estrategias de resistencia. La obra describe a detalle las discusiones y efectos que generó la actitud reacia de la población local ante las medidas de sanidad impuestas; de manera particular en relación a la recolección de basura. A través de artículos en los diarios también somos testigos de la desarticulación entre esfuerzos departamentales y del gobierno nacional cuyos efectos se enfrentaron con cambios en la organización interna. Estos cambios culminaron con la creación del Departamento Nacional de Salud Pública en 1925, en gran medida por influencia de la Fundación Rockefeller.

El extenso y fructífero trabajo que desarrolló esta organización hizo que se dedicara un tercer capítulo enteramente a analizar cómo se manifestó la asistencia técnica y económica de esta entidad representativa de los intereses geoestratégicos y comerciales de Estados Unidos en América Latina. En “La Fundación Rockefeller en Nicaragua 1915-1928”, Ligia Peña centra su atención en la campaña contra la uncinariasis. Nuevamente observamos cómo se traduce el peso de la política imperial en iniciativas concretas para la región pues la preocupación era asegurar la productividad de la mano de obra rural en Centroamérica y con ello, el grado de intercambio comercial que se narra en el primer capítulo. Esta lógica se conectaba con experiencias similares en otras áreas intervenidas por Estados Unidos; por ejemplo, los conocimientos que se generaron a partir de la erradicación de la fiebre amarilla en Cuba desde 1898 fueron utilizados en Nicaragua contra la misma enfermedad. En relación a la lucha contra la uncinariasis, este capítulo relata la reiterada existencia de asperezas cuando estas políticas de salud se tradujeron en una intervención cultural; por ejemplo, la estrategia preventiva de construcción de letrinas fue la menos exitosa de toda la campaña dado que la población se reusaba e incluso reclamó el uso obligatorio de éstas como ocurrió en Santa Teresa, Carazo en 1917.

El último capítulo, “Populismo, panamericanismo y salud pública 1937-1956”, discute el proceso por el cual se amplió la cobertura y las responsabilidades de las instituciones de salud constituyó un soporte de legitimidad del régimen dictatorial que inauguró Anastasio Somoza García. En este capítulo, la autora argumenta cómo el fenómeno de centralización y militarización de los servicios de salud bajo la custodia de la Guardia Nacional explica la configuración de un vocabulario y unas prácticas populistas que favorecieron la imagen de benefactor del primer dictador. En este sentido, la obra nos ofrece un acercamiento bien informado sobre las condiciones externas que contribuyeron a tales transformaciones; por ejemplo, la implementación de la política del Buen Vecino de Estados Unidos que estimuló iniciativas de cooperación continental surgidas de la idea de unidad panamericana. Ligia Peña demuestra que la preocupación de Estados Unidos por su seguridad nacional durante la II Guerra Mundial y, especialmente durante la Guerra Fría, significó una mayor disponibilidad de fondos disponibles para mejorar la calidad de vida en nombre de un plan de defensa

continental sanitaria. En ese sentido, la cooperación interamericana en materia de salud pública implicó, además de la expansión del aparato burocrático estatal, que Anastasio Somoza García utilizara instancias como la Dirección General de Sanidad para potenciar su discurso populista y su imagen como padre de la patria. En ese sentido, este capítulo apunta el traslape de intereses que dio forma a la concesión de derechos sociales, como el de la salud, transformada en parte de una serie de estrategias políticas de corte autoritario.

El reto que asumió Ligia Peña con la elaboración de esta historia institucional es loable por el carácter y extensión del uso de fuentes primarias que sirven de sustento a su interpretación. Identificar, recopilar y sistematizar un siglo de historia de las transformaciones del sistema de salud en Nicaragua, considerando las vicisitudes y condiciones que enfrentan los archivos así como la dispersión de material, evidencia un cuidadoso trabajo documental. Además de las indispensables fuentes de origen estatal como los reglamentos de las facultades de medicina y farmacia, las memorias ministeriales, los decretos presidenciales y las leyes de protección de salud pública, este estudio amplía su perspectiva con el uso de otras fuentes. Correspondencia política y discursos abren una ventana al pasado que nos permite observar los entretelones de las transformaciones institucionales así como los intereses personales y los usos de las iniciativas de salud. Con el afán de ofrecer una visión con mayores matices, esta investigación también se apoya en un extenso conjunto de artículos periodísticos que dan cuenta de las preocupaciones y reacciones populares ante estos cambios. Por último, los numerosos cuadros estadísticos, la cronología y el compendio documental son recursos de suma utilidad que complementan la amena lectura de este trabajo.

*Historia de la Salud Pública en Nicaragua: del Protomedicato a la Dirección General de Sanidad 1859-1956* describe cuidadosamente el proceso de configuración de una entidad estatal, en este caso de los servicios de salud pública, a la luz de procesos políticos coetáneos de gran influencia. Procesos históricos de mayor alcance como la consolidación del estado nacional, la intervención extranjera y la dictadura militar constituyen momentos que explican cómo los nicaragüenses hemos concebido, ejecutado, adaptado y resistido los servicios de salud que se prestan hasta el día de hoy. Una reflexión histórica de este tipo no solamente contribuye al vacío en la historiografía nacional respecto al tema general de la configuración

estatal en Nicaragua sino que contribuye a variadas discusiones; por ejemplo, sobre los efectos de las políticas partidarias y los contextos internacionales para el sector público.

Este trabajo es también una invitación a profundizar en el análisis de las dinámicas que el estado estableció con otras esferas que forman parte de la amplia noción de salud; a saber, las concepciones y prácticas autóctonas que aún no han podido ser “atrapadas” por el estado como el conocimiento de las parteras que se menciona en el capítulo 1 (ver 30) o las nociones de auto cuidado y bienestar que poseen los pueblos indígenas de todo el país. En este sentido, es importante rescatar la distinción entre el mundo urbano y el mundo rural que cierra el libro:

El esfuerzo de desarrollo institucional estuvo más enfocado a los sectores urbanos populares, pues las áreas rurales del país estuvieron siempre al margen de los planes y políticas sanitarias tanto del régimen de Somoza García, como de sus antecesores. (133).

¿Qué efectos a través del tiempo ha generado esta desigualdad entre la vida de los campesinos y la de los pobladores urbanos? ¿Qué rol jugaron la economía de agro exportación y la política electoral en esta aparente paradoja, en que, para la primera sus vidas son esenciales pero para la segunda son prescindibles?

*Historia de la Salud Pública en Nicaragua* también estimula la reflexión sobre la posibilidad de incluir otros enfoques en el entendimiento de las políticas de salud; por ejemplo, cómo el análisis de género nos permitiría examinar aspectos de la sexualidad femenina que sirvan para comprender y evaluar cuáles han sido los componentes que le han dado sentido a las políticas de los cuerpos y la vida de las mujeres. Considero que el contexto actual de penalización del aborto y el feminicidio generalizado que experimenta Nicaragua es sumamente decidor de la necesidad de estudios que compartan este enfoque.

Peña Torres, Ligia María. *Historia de la Salud Pública en Nicaragua: del Protomedicato a la Dirección General de Sanidad 1859-1956*. Managua: IHNCA-UCA, 2014. 228 pp.